



Mons. Martínez Varea visita Camerún

Del 20 al 31 de enero, el Obispo, acompañado por el delegado episcopal de misiones y el seminarista en etapa de pastoral, visitará al misionero soriano Emilio José Almajano García

Iglesia en Soria
HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



Radio Católica



JESUS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



La globalización, la pobreza y el subdesarrollo (n. 446-448)

La globalización, en principio, no es buena ni mala sino la descripción de una realidad a la que se debe dar forma. Citando a Benedicto XVI, el Catecismo afirma sobre esta realidad que “*ha sido el motor principal para que regiones enteras superaran el subdesarrollo y es, de por sí, una gran oportunidad. Sin embargo, sin la guía de la caridad en la verdad, este impulso planetario puede contribuir a crear riesgo de daños hasta ahora desconocidos y nuevas divisiones en la familia humana*” (cfr. n. 446). “*Hay una globalización nociva y una globalización buena. La globalización no es por sí misma algo malo, al contrario. La tendencia a la globalización es buena porque nos une, nos puede ayudar a ser miembros los unos de los otros [...] Aquello que puede ser nocivo es el modo de ejercer la globalización. Si la globalización busca hacernos a todos uniformes, disolver la riqueza y la particularidad de cada pueblo, tiende a uniformar todo y a todos en vez de poner en valor la diversidad, la peculiaridad, las culturas, las historias, las tradiciones, entonces esa globalización será nociva [...] En cambio, si la globalización busca unirnos a todos respetando las personas, los grupos sociales, los pueblos con sus riquezas y sus peculiaridades, entonces la globalización será buena porque nos hace crecer juntos*” (Papa Francisco, audiencia a miembros de la Testata Giornalistica Regionale de la RAI, 16 de septiembre de 2019).

El Papa nos recuerda que la globalización no debe pretender la homologación de un cierto patrón cultural que se supone el más adecuado para todos. El abrazo a la diversidad es un signo evidente de una globalización más importante, que es la del amor. Un signo de esta globalización es la presencia de misioneros en tantos lugares y tan diversos, en los que la Iglesia no pretende imposición alguna de una forma de vida sino responder amorosamente a las necesidades y anhelos concretos de las personas con las que se encuentra, insertándose en sus culturas.

¿Es la globalización una tarea sólo de la política y la economía? El Catecismo incide en que es fundamental la acción solidaria de personas y grupos sociales que actúen a favor de los más necesitados y no sólo buscando un beneficio económico. E insiste en la iniciativa social, no haciendo depender exclusivamente la

atención a los más débiles de decisiones tomadas a nivel político (cfr. n. 447).

Aún con estas indicaciones, lo cierto es que la pobreza y el subdesarrollo suponen una realidad demasiado demoledora como para darle la espalda. ¿Son circunstancias inevitables? ¿Se puede evitar la predestinación a la pobreza de muchos millones de personas? Afirma dramáticamente el Catecismo que Dios nos ha confiado una tierra que podría ofrecer suficiente alimento y espacio para vivir a todos los hombres. Sin embargo, hay regiones enteras, países y continentes, en los que muchas personas apenas tienen lo necesario para poder vivir (cfr. n. 448) ¿Es irreversible esta situación? La indicación es clara: “*Los países ricos tienen la obligación moral de ayudar, mediante la ayuda al subdesarrollo y la creación de condiciones económicas y comerciales justas, a que los países subdesarrollados salgan de la pobreza*” (n. 448). Y, aunque la iniciativa puede surgir de individuos y realidades sociales, la magnitud de la necesidad requiere que se aplique el principio de subsidiariedad, confiando al Estado la resolución de los asuntos que conciernen al bien común cuando las iniciativas sociales y particulares no son capaces de hacerlo.

Aunque tal principio se hizo explícito por el Papa Pío XI en la Encíclica *Quadragesimo anno*, y fue refrendado por el Magisterio especialmente durante el Concilio Vaticano II, ya lo encontramos magníficamente intuido y expresado en la Encíclica *Rerum Novarum* por el Papa León XIII en 1891, especialmente en los números 23 y 26.



Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero:

ES92 - 2108 - 2900 - 1900 - 3000- 5429



En la Frontera

¿Una religión civil?

GABRIEL RODRÍGUEZ

Estos últimos días han dado que hablar unas palabras del Prefecto emérito de la Congregación para la doctrina de la fe, Cardenal Müller, para quien un cierto número de personas en la Iglesia añora “una especie de catolicismo sin dogmas, sin sacramentos y sin un magisterio infalible”. Según el purpurado, que pronunció estas palabras en la ciudad norteamericana de Phoenix, la crisis, el veneno que paraliza a la Iglesia Católica está provocada por nosotros y habría aparecido porque “nos hemos adaptado de muy buena gana al espíritu de una vida sin Dios”, “al espíritu del tiempo y no al espíritu de Dios”. Descender a compromisos con el mundo, según Müller, ha llevado a muchos católicos “a relativizar los mandamientos de Dios” y a “reinterpretar la doctrina de la fe revelada”.



El Cardenal reflexiona sobre el deseo humano de abrazar ciertas representaciones sustitutivas de Dios. “Quien cree no necesita ideologías”, afirma. “Quien ama a Dios y a su prójimo encuentra la felicidad en el sacrificio del don de sí mismo”. Müller subraya que el agradecimiento es una parte fundamental de la vida cristiana y anima a los católicos a expresar su gratitud a Dios por todo lo creado, por haber enviado a Cristo al mundo como Salvador, por la Virgen María, Madre de la Iglesia Católica, por el don de la familia y por todas las bendiciones que recibimos constantemente. “Seremos felices y libres cuando con espíritu de amor abracemos la forma de vida a la que Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros: en el sacramento del matrimonio, en el celibato sacerdotal o en la vida religiosa según los tres consejos evangélicos de pobreza, obediencia y castidad por el reino de los cielos”.

Reflexionando sobre los difíciles tiempos que vivimos los católicos, sobre los escándalos en la Iglesia y sobre la crisis de identidad de las sociedades occidentales otrora cristianas, el Cardenal alemán reflexiona sobre porqué muchos hoy se preguntan con inquietud por las razones en virtud delas cuales el edificio de la Iglesia se está empezando a derrumbar. Dice también que “para algunos, la Iglesia Católica lleva un retraso de doscientos años respecto al mundo de hoy” y se pregunta: “¿hay algo de verdad en esto?”. Su respuesta, sobrentendida, es “no”. Los reclamos de modernización piden que la Iglesia rechace lo que considera verdad con el propósito de construir una “nueva religión de la unidad mundial”. Para ser admitidos a esta pseudo-religión, dice, la Iglesia debe pagar el precio de “renunciar a su pretensión de verdad”.

Según el Cardenal, el relativismo dominante en nuestro mundo “rechaza la idea de que podemos efectivamente conocer la verdad y se presenta como garante de la paz entre todas las visiones y religiones del mundo”. Para Müller, una sociedad post cristiana acogería con agrado estos esfuerzos por reconstruir la Iglesia “como una mera religión civil”. El antídoto a la secularización dentro de la Iglesia es “una vida de fe, vivida en la eterna verdad de Cristo”. El Dios eterno “no puede ser sustituido por los caprichos de la sociedad”, en cada uno de nosotros Jesucristo, que es la verdad universal de Dios, se encuentra presente, participando de nuestro destino y siendo nuestro compañero de camino en el tiempo y espacio concretos. “Jesús no es la representación de una cierta verdad situada por encima del tiempo: es en persona el Camino, la Verdad y la Vida” de los hombres.

Octavario de oración

Del 18 al 25, la Iglesia celebra el Octavario de oración por la unidad de los cristianos. En nuestra Diócesis, la Delegación episcopal de ecumenismo ha preparado algunos actos para esos días:

- Viernes 17 a las 17.30 h.: **Cine infantil**, “*Las crónicas de Narnia: el león, la bruja y el armario*” en la Casa diocesana con explicación de las claves cristianas de C. S. Lewis.
- Lunes 20 a las 20 h.: **Celebración ecuménica** en la parroquia de Santa María La Mayor (Soria).
- Viernes 24 a las 20 h.: **Conferencia** “*Restablecer la unión de los cristianos compete a toda la Iglesia*” a cargo de Juan Pablo García Maestro OSST en el Casino Amistad Numancia (Soria).
- Sábado 25 a las 20 h.: **Concierto** “*Música católica y protestante*” por el Coro “Tomás Luis de Victoria” de Brunete (Madrid) en la iglesia de San Juan de Rabanera.



Jornada de la infancia misionera

Con motivo de la Jornada de la infancia misionera, la Delegación episcopal de misiones ha preparado para el domingo 26, en colaboración con las parroquias de la ciudad de Soria, una Eucaristía y encuentro de niños. La celebración tendrá lugar en la parroquia de El Salvador (Soria) a las 11 de la mañana. En el año 2018, las colectas diocesanas destinadas a este fin ascendieron a 3.569,16€.



Otras noticias...

- ✓ **Sábado 18:** **Retiro** para los presbíteros diocesanos en El Burgo de Osma a las 11.30 h.
- ✓ **Lunes 20:** Formación de los **agentes de pastoral de la salud** en la Casa diocesana (Soria) a las 18 h.
- ✓ **Martes 21 y 28:** Encuentro y celebración del movimiento de **Cursillos de cristiandad** en la Casa diocesana desde las 19.30 h.
- ✓ **Miércoles 22:** Aniversario de la muerte de la **Venerable Madre Clara** Sánchez de la Concepción.

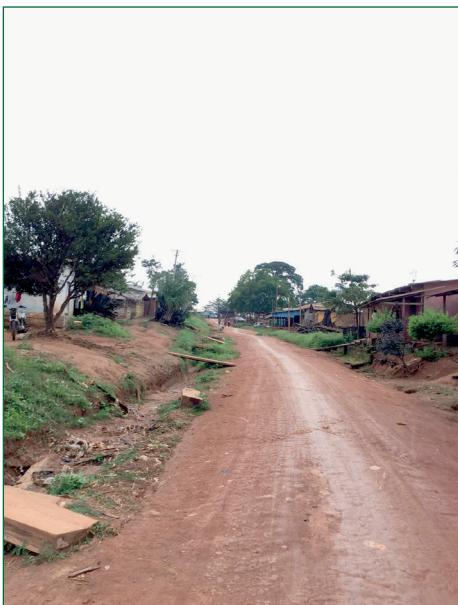


- ✓ **Lunes 27:** **Charla de espiritualidad** en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h.
- ✓ **Miércoles 29:** **Cumpleaños** de Mons. Abilio Martínez Varea.
- ✓ **Viernes 31:** Comienzan los **Cursillos prematrimoniales** organizados por el Arciprestazgo de Soria en la parroquia de “*Nuestra Señora del Espino*”.
- ✓ **Lunes 20 - Viernes 31:** Visita de Mons. Abilio Martínez Varea a **Camerún**.



El Obispo visita Camerún

Nuestro Obispo D. Abilio viene en visita a Ngambe Tikar, la parroquia donde sirvo desde hace cuatro años. Esta visita se inscribe en el marco de las celebraciones del mes extraordinario de las misiones, celebrado en el octubre pasado. Es para mí, y para toda la parroquia, una gran alegría. Hay que decir que, desde que estoy en esta parroquia, es la primera vez que va a pisarla un Obispo.



Ngambe Tikar es un pueblo de unos 10.000 habitantes perdido en la selva tropical del centro de Camerún. Su aislamiento se debe a 70 km de pista de tierra que nos separan del asfalto más próximo y al río Mbam que rodea todo el territorio de la parroquia y que hay que atravesar en transbordador.

El nombre de la parroquia es “San Francisco de Asís”. Se eligió este nombre porque San Francisco tuvo mucho interés en cuidar la relación con los musulmanes, de hecho fue a visitar al sultán de Jerusalén Al-Kâmil en plena cruzada y atravesando la línea del frente. Ésta es una tierra donde se encuentran también numerosos musulmanes y los fundadores de la parroquia

pensaron que, en estas circunstancias, San Francisco de Asís podía ser un buen patrón. Gracias a Dios, aquí las relaciones entre cristianos y musulmanes son buenas.

Esta zona de Camerún fue una de las últimas donde llegó el Evangelio. Primero fueron los protestantes luteranos venidos de Noruega, que llegaron aquí hace más de cien años. La Iglesia Católica llegó más tarde, el primer sacerdote católico que vivió aquí fue el Padre Guillemin, hace ya 52 años. Ya antes hubo una religiosa, la Hermana Simone, que venía por aquí curando a la gente y que finalmente se asentó también aquí, era toda una institución. Murió el año pasado. Todos estos primeros misioneros llegaban hasta aquí a pie, por senderos y vadeando los cursos de agua. Venían del este, Yoko, a 140 km de Ngoro, a 123 km al sur. Era toda una aventura, ellos establecieron los primeros catequistas en algunos de los pueblos y así, poco a poco, se puso en marcha la Iglesia por estas tierras. Comunidades muy pequeñas

animadas por catequistas que, a veces, hacían también de maestros en pequeñas escuelas.

Hace 25 años se decidió crear esta parroquia en Ngambe Tikar, desgajándola de la gran parroquia de Ngoro. Fue en ese momento y guiada por un misionero espiritano suizo, el Padre Luc, cuando la parroquia creció y se organizó. Luc fue el constructor de la mayor parte de los edificios con los que cuenta actualmente la parroquia, tanto en el centro como en las comunidades. Trabajó en la traducción de textos de la liturgia a la lengua local, el tikar. Organizó a la gente para crear cantos en lengua tikar; la gente aquí tiene un gran talento para la creación musical, hay cantos muy bellos.

Desde los primeros momentos esta parroquia ha estado confiada a la Congregación del Espíritu Santo o Misioneros Espiritanos, con los cuales yo estoy asociado en mi trabajo en Camerún. Ellos fueron los que pusieron en marcha también la Diócesis a la cual pertenece esta parroquia. El primer Obispo fue un espiritano, Mons. Athanase



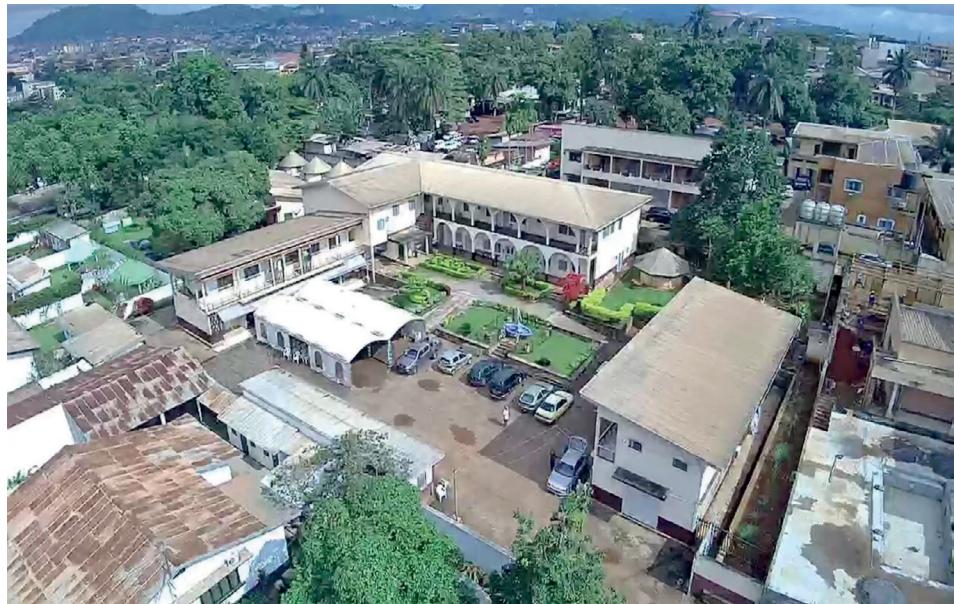
Mbala, que ha fallecido hace seis meses. Como es propio, con D. Abilio visitaremos al responsable de los espiritanos aquí en Camerún, Albert Ndongo, con quien podrá hablar un poco en español, puesto que él hizo sus estudios en Portugal.

Nuestra Diócesis de Bafia está rezando desde hace dos años y medio por un nuevo pastor, después del fallecimiento del anterior. Ahora tenemos un Obispo administrador, Mons. Abraham, que también visitaremos junto con algún otro responsable de la Diócesis.

Nuestra parroquia es muy extensa, como media provincia de Soria; en cinco días que estará D. Abilio por aquí no se puede visitar todo pero sí lo más significativo. Tendremos una fiesta de la cosecha en Mbiko II, la comunidad más alejada, la celebración y el viaje nos llevará todo el día. Tendremos la celebración del sacramento de la confirmación, alguna celebración en una pequeña comunidad. Nuestro Obispo podrá conocer también nuestras tres religiosas, Misioneras de Cristo Jesús, al seminarista que pasa aquí su año de pastoral, nuestros cristianos, familias, la gente del pueblo. También las autoridades tradicionales y de la administración. También conocerá de cerca nuestras dos escuelas, con 500 alumnos en total. Están al lado de la casa parroquial, cada día oirá el barullo de los alumnos en el recreo. Estamos reuniéndonos con los hermanos protestantes para tener también una celebración ecuménica en el marco del Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

Espero que este viaje sea un gozo para D. Abilio, para Alberto, el delegado episcopal de misiones, y para José Antonio, nuestro seminarista en etapa de pastoral en Almazán, a quien me permite confiar desde aquí que nos escriba en "Iglesia en Soria" contándonos esta visita. Hasta pronto a los tres.

Emilio José Almajano García



Convocatoria de ayudas para la rehabilitación de templos y casas

Después de la experiencia satisfactoria del pasado año 2019, la Delegación de patrimonio, a instancias de la Comisión de casas y templos y del Consejo de Asuntos Económicos, convoca las ayudas para la ejecución de obras de rehabilitación en iglesias, ermitas y casas parroquiales. El objetivo de este sistema es, entre otros, la planificación más ordenada de las múltiples intervenciones que anualmente se ejecutan en toda la Diócesis.

Con este sistema, que ha entrado en vigor el primer día del nuevo año, todas las intervenciones que se quieran realizar en el año 2020 se presentarán antes del 31 de marzo. Deberán ser presentadas a la Delegación episcopal de patrimonio cultural en ese periodo de tiempo y no se concederán ayudas a aquellas solicitudes que se hagan fuera del plazo establecido.

La Comisión de casas y templos y el CAE resolverán sobre las ayudas solicitadas en el mes de abril y se comunicará a los párocos la resolución; éstos deberán ejecutar y justificar la obra antes del 1 de diciembre de 2020 para no perder la subvención concedida. Se subvencionará hasta un 33% de la cantidad presupuestada (IVA incluido).

Independientemente de que se solicite una subvención o no al Obispado, se debe pedir siempre permiso para ejecutar cual-



quier obra. Si, además, se interviene en un Bien de Interés Cultural (BIC) se debe solicitar ese permiso a la Administración competente pero siempre tras haber obtenido el permiso de la Comisión de casas y templos / CAE del Obispado.

Visita al presbítero Florentino García Llorente

Un grupo de presbíteros diocesanos visitaron en su residencia en Zaragoza a Florentino García Llorente; en la visita estuvieron acompañados por el Obispo y por el Arzobispo de Zaragoza.



¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir nuestro vídeo mensual en tu correo electrónico?

Escríbe un e-mail a
mcs@osma-soria.org



El armario relicario de Retortillo de Soria



FRANCISCA DIESTRO

Retortillo de Soria es una localidad del sur de la provincia de Soria; perteneció a la Diócesis de Sigüenza y aún conserva restos de las murallas bajomedievales, así como dos de las cuatro puertas que tenía. En su iglesia parroquial, bajo la advocación de San Pedro, contiene un armario con las reliquias de Santa Úrsula y compañeras mártires. El excepcional conjunto, procedente de Colonia, llegó a la citada localidad de Retortillo a finales del S. XVI, gracias a la mediación de Luis de Peñaranda, originario de la villa y comisario de Felipe II en la ciudad alemana, que quiso agasajar así a su pueblo natal. Las reliquias se exponen en un armario relicario con cerradura realizado por Juan de Orihuela, vecino de Sigüenza, y Francisco de Susarte, escultor y pintor.

Se compone de dos puertas con pinturas sobre tabla al exterior que representan a Santa Úrsula (tres veces repetida), San Eleuterio, San Pulquerio y Santa Felipa, y que se corresponden al interior con sus bustos relicarios alojados en hornacinas de medio punto enmarcadas con pilastras acanaladas, más una vitrina/expositor y tres cajones decorados con angelotes y guirnaldas en relieve -los superiores- y el escudo del mencionado Luis de Peñaranda -el inferior-; los bustos relicarios permitían dar corporeidad y volumen a los restos contenidos. Los cuatro evangelistas en el centro y San Miguel arcángel completan las puertas una vez cerradas en el centro, mientras que en el ático vuelve a aparecer, bajo frontón triangular, Santa Úrsula acompañada de San Roque y San Sebastián.

Úrsula era una noble hija de un príncipe de Bretaña y fue martirizada por los hunos hacia el año 383 en la ciudad de Colonia junto con otras compañeras; la leyenda hace ascender a la cifra inverosímil de once mil el número de las vírgenes martirizadas, tratándose de un error de lectura en una abreviatura. Suelen vestir ricamente, con túnica ceñida, manto y corona real o diadema. Lleva la palma del martirio y una saeta, instrumento con el que fue martirizada. Santa Felipa fue compañera mártir de Úrsula y San Pulquerio se reconoce como uno de los santos inocentes.

San Roque descendía de una rica familia de Montpellier, repartió sus riquezas y emprendió la peregrinación a Roma. Cuidando a los afectados por la peste quedó contagiado y se retiró a un monte donde un perro le traía la comida hasta que un

ángel le curó. Volvió a su patria pero fue encarcelado por creer que era un espía y murió en la prisión en el año 1327. Viste de peregrino (calabaza, concha, bordón y rosario) con traje noble, capa con esclavina y sombrero de alas. Le suele acompañar el ángel y el perro con un pan en la boca y muestra la úlcera en la pierna como apesado.



San Sebastián era oficial de la guardia palatina de Diocleciano, acusado de cristiano fue asaeteado, sobrevivió e increpó al emperador por su conducta contra los cristianos, por lo que fue azotado hasta morir. Desde el Renacimiento se le representa semidesnudo, joven e imberbe y atado a un árbol en el momento de ser asaeteado.

Los cuatro Evangelistas se representan sentados escribiendo y cada uno aparece acompañado de su atributo personal: San Marcos, el león; San Lucas, el toro; San Juan, el águila; y San Mateo, el hombre alado.

El culto a las reliquias se remonta a los inicios del cristianismo, entendiéndose por reliquia los restos de los santos después de su muerte, admitiendo además como tal cada una de las partes en que se haya dividido el cuerpo y extendiéndose a los ropajes y objetos que pudieran haber pertenecido al santo o haber estado en contacto con él, considerándose dignos de veneración. Empezaron a ser tanpreciados que, frecuentemente, los primeros cristianos recogían la sangre de los mártires empapándola en esponjas o trapos y guardándola en pequeñas copas o recipientes. Debido a las persecuciones, muchos de estos cuerpos mártires se co-

locaron en las catacumbas, y sobre sus tumbas empezó a celebrarse el Sacrificio eucarístico, recordando a aquellos que habían dado su vida por mantener su fe en Jesucristo. Esta memoria martirial cobró tal relevancia que las primeras basílicas cristianas se construyeron encima de las criptas donde yacían los cuerpos de los mártires. No había templo que no tuviera una reliquia de santo y llegaron a tener tanta importancia que marcaron rutas de peregrinación. De hecho, en la Edad Media fue tal el tráfico de reliquias que se prohibió su venta y debían venir acompañadas de un documento oficial de validez emitido por la Santa Sede, la *Auténtica*, castigándose con la excomunión la falsificación de reliquias.

Durante el reinado de Felipe II se potenció el culto a las reliquias, siguiendo así las disposiciones del Concilio de Trento en su sesión XXV de fecha 3 de diciembre de 1563, que venía a afianzar algunas de las cuestiones ya mencionadas en el de Nicaea del año 787. El propio rey, en su afán de proteger las reliquias frente a la profanación de la herejía protestante en varios países europeos, favoreció que un buen número de ellas vinieran a España, coleccionando gran cantidad en el monasterio de El Escorial. De esta manera, se propiciaron espacios dedicados a su custodia, exposición y culto en iglesias, capillas y conventos. Las reliquias debían estar dispuestas con decoro y de forma adecuada, así que fue frecuente la fabricación de armarios relicarios que facilitaran su almacenamiento y permitieran ser expuestas, hasta el punto de escribirse tratados sobre el correcto ordenamiento de las mismas. El Concilio alertaba también sobre la superstición en la invocación de los santos, en la veneración de las reliquias y en el uso sagrado de las imágenes, y avisaba de que no se podrían adquirir nuevas reliquias sin haber sido antes reconocidas y aprobadas por el Obispo.

La Iglesia fomenta el culto a las reliquias de los santos por ser los mediadores ante Dios e interceder por los hombres; los santos reinan con Cristo pero sólo Él es nuestro Redentor y Salvador, no los santos ni sus reliquias. La Iglesia Católica considera correcto venerar, exponer e incluso procesionar las reliquias de los santos que fueron miembros vivos de Cristo y templos del Espíritu Santo.